

MARIA ANGELICA MEZA HERNANDEZ
Metodóloga en Educación Musical

EL DOMINIO TEMPORO-ESPACIAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LA EXPRESION MUSICAL EN EL PRE-ESCOLAR

La exposición humana puede ser considerada como una forma de exteriorizar el estado de avance, por decirlo así, del crecimiento y desarrollo de una persona. La capacidad expresiva es innata al hombre y es la razón de la creatividad que se materializa en lo que llamamos cultura: bienes y valores que conjugamos y usufructuamos cotidianamente. Herbert Dead, en su libro *Educación por el Arte* (1977) define la educación como el proceso que tiene por finalidad el cultivo de los distintos modos de expresión y forman parte de el manejo y uso intencionado de signos y símbolos que se pueden ver, oír y vivenciar. Este proceso que es paulatino y se inicia en la infancia temprana resulta tener un carácter integrador, pues conlleva la toma de conciencia de nosotros mismos y afianza la coherencia entre la mente y el cuerpo.

El niño expresa en el color, en el movimiento y el sonido lo que conoce de sí y del entorno en que se desenvuelve. Gradualmente va dejando atrás respuestas de tipo refleja y se deleita mostrándose a voluntad en primitivas formas globales del lenguaje artístico.

En relación a la Expresión Musical, se contacta tempranamente con respuestas motoras, cada vez más intencionadas y coordinadas como respuesta a la música. El manejo del sistema articulatorio-vocal le permite explorarse a sí mismo como emisor de sonidos que poco a poco, se van diferenciando en la voz hablada que le permitirá dominar las palabras para comunicarse bajo un

código que aprende por imitación, y, en forma paralela, perfecciona el mecanismo de su voz en función de la expresión melódica, es decir, el canto.

La finalidad de la educación musical es, en términos generales, formar personas que comprendan el lenguaje de la música y que lleguen a amarla como sublime expresión estética y espiritual, representativa de épocas y culturas. Difícil nos parece cumplir con tan noble propósito puesto que hoy, la educación formal, que es la variable que está a nuestro alcance, parece estar sobrepasada por la proliferación de modelos estéticos de dudosa calidad valórica y formativa para nuestros niños y adolescentes.

La educación musical es el derecho de todos los niños, no solamente de aquellos que muestran aptitudes especiales para ella.

En el mundo moderno, fuera de la escuela y el Jardín Infantil, la música es un producto de consumo masivo, generalmente de moda gracias a elementos reforzativos extra-musicales que compite con bebidas de fantasía, cortes de pelo y perfumes que varían de un año a otro y, a veces, de un día para otro. Rescatable son los intentos por incluirla como medio de facilitación terapéutica en programas de rehabilitación tanto física como mental en hospitales, clínicas y reformatorios unida a otros medios de expresión artística como son la pintura, modelado y danza entre otros.

El Dr. Altschuler enumera los siguientes atributos de la música, cuando está destinada a subsanar dificultades mentales y emocionales:

- Produce cambios en el metabolismo, en la respiración, en la presión sanguínea, en el pulso cardíaco.
- Atrae la atención y aumenta el interés, predisponiendo al sujeto a entregarse a actividades dirigidas.
- Suele alejar al paciente de pensamientos y estados moribidos, apareciendo, en cambio, sentimientos y estados más sanos.

Por otra parte, y en este mismo plano remedial, se ha comprobado que la utilización de música clásica, como perfección y pureza de la forma, trae a las personas la sensación de seguridad.

La música nacional folklórica, a su vez, despierta sentimientos de fraternidad y pertenencia.

La música rítmica movida proporciona liberación de energías, pues invita al movimiento y a la acción, trayendo al consciente las fuerzas reprimidas de algunos casos puntuales de conductas agresivas.

Luego de este preámbulo que pudiese servir para enmarcar contextualmente la problemática que compartimos en relación a la música, brevemente puntualizaré algunos propósitos de la Educación Musical en el Jardín Infantil:

- Despertar y desarrollar en el niño sus facultades expresivas, su interés y amor por la música, tratando de lograr así un ser armonioso, seguro e integral.
- Estimular su espíritu a través del movimiento, la palabra y el sonido en forma natural y espontánea por medio del juego, la expresión vocal, la exploración sonora de su cuerpo y su entorno, la observación y registro de fenómenos sonoros naturales, entre otros.
- Contribuir al desarrollo de su capacidad intelectual, de su formación estética y moral, de su desarrollo físico y fisiológico, de su lenguaje, del conocimiento de sí mismo y del mundo que lo rodea.
- Favorecer la socialización y la expresión afectiva mediante juegos colectivos, rondas y canciones que describan situaciones basadas en organización y roles diversos.

Para delimitar la temática se ha considerado la Expresión Musical Infantil en dos de sus aspectos que construyen el círculo de acción del niño en su intento expresivo por dominar el tiempo y el espacio:

- la educación del oído, y
 - la expresión rítmica.
- Ambos aspectos tiene como célula básica al sonido

¿Qué es el sonido?

Es un fenómeno físico, medible cuantificable que se produce cuando un cuerpo vibra. Estas vibraciones se transmiten en forma de ondas y llegan hasta el oído humano. El oído recibe la estimulación sonora, va al cerebro donde es elaborada y registrada y luego vuelve en forma de orden a los músculos que ejecutarán dicho orden (se trata aquí solo de las respuestas motoras). Entonces tiene lugar el movimiento. Esta acción transcurre en el tiempo, y su efecto se da en el espacio.

Cuando el niño va perfeccionando esta respuesta y se expresa coordinadamente y a voluntad, entonces podemos decir que inicia su expresión rítmica.

¿Qué es el ritmo?

Esta es una palabra de frecuente uso en el lenguaje cotidiano, por ejemplo cuando nos referimos al acelerado ritmo de trabajo o estudio que estamos teniendo en este mes del año...". Podemos hablar de ritmo como una cualidad vital de la naturaleza y, por lo tanto, considerarlo una característica de los seres vivos en su crecimiento y desarrollo; también podemos pensar en ritmo como un elemento constitutivo del lenguaje sonoro musical.

Si bien es cierto que este término estuvo siempre presente en la música, por cuanto tiene su origen en una característica del sonido llamada **duración**, también es cierto que como aspecto teórico de la música tuvo su mayor desarrollo y sistematización después de la Edad Media (la idea de compás por ejemplo, surge hacia el siglo XVI).

Hoy, la música contemporánea ha roto con este elemento del ritmo.

En líneas generales, el ritmo en la Música traduce la duración de los sonidos en una canción o en otra forma musical. Se escribe con signos especiales y se ordena, sobre pulsaciones regulares, en compases iniciados por acentos.

Toda persona frente a la audición de la Música es motivada por este elemento:

- Balancea la cabeza
- Lleva el ritmo base con el pie
- Ensaya algún movimiento más completo con su cuerpo, llegando a la máxima expresión en la danza y en el baile.

De los elementos constitutivos tradicionales de la música:

- Ritmo
- Melodía
- Armonía

Es el ritmo el primero de ellos en su evolución histórica: afecta directamente a las personas y genera, en ellas, respuestas motoras definidas. Es considerado como el aspecto más intuitivo y sensual de la música en relación a la respuesta que un organismo sano manifiesta en su presencia.

¿Qué reacciones tiene el niño pequeño frente al ritmo musical?

Hay que decir que el movimiento es la ley biológica del niño, y responde a una necesidad intuitiva, fisiológica y psíquica. Si no se orienta esta energía, se desborda en forma anárquica, produciendo trastornos en su desarrollo que determinarán limitaciones en la adquisición de conductas posteriores. De aquí la importancia que tiene el juego corporal temprano.

Jacques Dalcroze, pedagogo y compositor de principios de siglo, creador del método de Rítmica que lleva su nombre, propone realizar actividades que permitan experimentar y vivir la música por medio de una interpretación corporal de ella, como respuesta plástica al estímulo musical donde está presente la relación directa entre la mente y el cuerpo en términos de autoconocimiento y desarrollo.

La educación del sentido rítmico infantil compromete directamente al sistema nervioso en su formación y equilibrio. Es necesario liberar los movimientos del cuerpo para que ellos puedan servir con perfección al pensamiento. Se puede afirmar, entonces, que los músculos deben ser entrenados para responder al pensamiento con prontitud, acierto y efectividad ante una orden del cerebro.

Es necesario recordar que en el pre-escolar el sistema nervioso no ha logrado aún la madurez desde el punto de vista anatómico y psicológico, de tal manera que la educadora no debe ir más allá en expectativas relacionadas a la respuesta motora que se registra en ellas, pues en general carece de soltura y acierto, comparativamente con etapas posteriores del desarrollo humano. El niño va gradualmente a los desplazamientos de andar, trotar, saltar, galopar. En ese orden en la marcha, por ejemplo, el pulso básico que es natural para nosotros, es demasiado lento para ellos. Tampoco se ajusta a algunos ritmos de danzas del folklore, como la cueca que es de ritmo binario, pero compuesto.

La presencia y evolución del movimiento en la etapa Sensorio-motriz (Nacimiento a los dos años)

El conocimiento que los niños adquieren de sus sentimientos y de los objetos que conforman su entorno, proviene de las acciones que efectúan con

ellos: cuando la guagua agita un cascabel, aprende que ese objeto hace ruido. Al principio, sus movimientos serán reflejos; luego, los repetirá por iniciativa propia. Sólo cuando adquiere el conocimiento que el cascabel existe independientemente de su experiencia sensorial normal, entonces se relaciona con él con la expectativa de moverlo y hacerlo sonar. En estos procesos sensoriomotores, Piaget reconoce el punto de partida del desarrollo que conduce al pensamiento, al razonamiento.

La actividad motora se inició ya en el útero materno como respuesta a percepciones auditivas variadas. Cuando nace, reacciona a sonidos bruscos con movimiento de todo su cuerpo:

- Se entrega al movimiento de vaivén que ejecuta su madre al accionarlo con una canción para que duerma o se tranquilice.
- Se calma al palmarle regularmente la espalda.
- Luego empieza a ensayar movimientos que atienden a los ya conocidos principios
- Céfalo-caudal, y
- próximodistal
- Dirige la cabeza hacia el lugar de donde procede el sonido (ubicación espacial de la fuente sonora).
- Ensaya tomar objetos y moverlos.
- Inicia el juego articulatorio-vocal (balbuceos) que más tarde lo llevará a hablar y a cantar.
- Trata de incorporarse hasta sentarse.
- Ensaya, con su voz, algunas vocales como a - i, anteponiendo consonantes, de preferencia explosivas.
- Pañar por breve tiempo con palmas.
- Cuando logra ponerse de pie con apoyo, reacciona a la música o a su propia emisión fónica reiterativa con movimiento total de su cuerpo, arriba-abajo.
- Cuando aprende a caminar, ha conquistado el espacio.

- Se desplaza sin balancear sus brazos, que mantiene generalmente cercanas al tronco, sin moverlos.
- Luego intenta marchar gira, se agacha; baila, saltando con ambos pies aún sin rebotar; baila doblando las rodillas y girando en torno al eje de uno de sus pies.

El desarrollo motor en el periodo Pre-operacional (2 a 7 años)

Realiza gran cantidad de movimientos tales como: correr, saltar de un pie a otro (4 años). Perfecciona su motricidad fina, inicia procesos mentales reflexivos, representa cosas con símbolos (imitación diferida). Usa el lenguaje para indicar hechos o cosas pasadas y se caracteriza porque su pensamiento es egocéntrico, especialmente en el uso del lenguaje.

Maneja básicamente los conceptos de tiempo y espacio, como se puede ver en indicadores correspondientes a la actividad musical:

- Imita con palmas, esquemas rítmicos sencillos.
- Reacciona con su cuerpo y en el espacio a distintas velocidades del sonido: lento - rápido y viceversa
- Ubica temporalmente la extensión de una idea rítmica
- Da respuestas rítmicas, medidas a preguntas de igual extensión (percutiendo o desplazándose).
- Es capaz de percutir sólo los pulsos de una canción, omitiendo su ejecución rítmico-melódico ("cantar para adentro").
- Reconoce canciones sencillas al percutirle fragmentos rítmicos pertenecientes a ellas.
- Dibuja en el espacio la dirección que adopta un sonido, si sube, baja, da vueltas, zigzaguea, etc.
- Baila espontáneamente.

- Describe, con gestos y movimientos corporales, acciones diversas de personajes de cuento, de canciones o de su propia inventiva.
- Le gusta disfrazarse y actuar.
- Se desplaza, traduciendo, con su cuerpo, sonidos fuertes y suaves, y viceversa.

Jacques Dalcroze propone iniciar las actividades rítmicas lo más temprano posible.

Para los más pequeños, sala cuna, recomienda "canciones con gestos" que van describiendo acciones simples y que el pequeño puede dramatizar, mientras escucha y trata de acomodarse a la melodía y a las palabras en forma parcial; generalmente alcanzan a tomar la última sílaba, al término de la frase melódica.

En lo técnico, estas canciones estructuralmente constan de 2 frases breves:

- a) Antecedente (pregunta)
- b) Consecuente (respuesta)

que corresponda a un simple diálogo sonoro entonado en un registro central y de melodía gradual (lógica, sin saltos). Estas canciones se encuentran en el repertorio tradicional infantil chileno, pudiendo también ser creadas en el momento por la madre o la educadora.

Los más grandes niños de pre-kinder y kinder, según Dalcroze, deben iniciar la Educación Rítmica propiamente tal que tiene como propósito facilitar en el niño el autoconocimiento y la expresión como instrumento del ritmo. Paulatinamente tomará conciencia del juego íntimo de su ser, de sus potencialidades motoras, de las resistencias que opone el cuerpo a la voluntad. Esta toma de conciencia se produce en el niño alrededor de los 5 a 6 años de edad.

En resumen, se puede decir que la Educación Rítmica en el Jardín Infantil promueve el desarrollo de aspectos importantes en niños normales y posibilita la inclusión de actividades en planes remediales en niños deficitarios porque:

- Proporciona un apresto corporal, basado en el manejo vivencial de parámetros sonoros de:

- Duración
 - Velocidad
 - Intensidad
 - Altura
- Fomenta la toma de conciencia espacial y temporal
 - Favorece el sentido del equilibrio corporal
 - Desarrolla el sentido intuitivo de la distancia
 - Permite vivenciar movimientos en el tiempo
 - Desarrolla la atención y la concentración en el niño
 - La sensación de movimiento permite conceptualizar cuantitativamente el tiempo y el espacio.
 - Posibilita la liberación natural de la energía infantil
 - Satisface la necesidad lúdica expresiva infantil

El cultivo del sentido rítmico, en el niño, va íntimamente ligado a la educación del oído. Un oído educado es aquél que ha logrado gran especialización en sus funciones de fidelidad en términos de respuesta al estímulo recibido, ya sea en el movimiento (duraciones) o en el canto (melodía, alturas) o en otros parámetros sonoros.

El oído se educa, salvo en caso de limitaciones fisiológicas o neurológicas puntuales.

¿Cómo se logra esta educación del oído?

Proporcionando al niño diversas estimulaciones sonoras, ensayando y perfeccionando sus respuestas. Para ello, el niño tiene que: escuchar, identificar, comparar, discriminar los sonidos. Esto lo realizará con el fin de imitarlos con la voz, con las palmas o para expresarlo, dimensionarlo en el espacio o en la grafía.

Algunos juegos como ejemplo:

- ¿Cómo es este sonido?
¿Es grande, pequeño, grueso?
- ¿Hacia dónde va este sonido?
¿Sube, baja, gira, se esconde?
¿Puedes llevar con tu mano el paseo que hace este sonido?
¿Lo puedes dibujar?
¿Lo puedes esconder en tu cuerpo?
¿Dónde está?
¿Cuántos sonidos salen de paseo? Cuéntalos, camínalos, escríbelos.
¿Cuántos sonidos son fuertes?
¿Cuántos son suaves?

Para Murray Shafer, compositor canadiense contemporáneo, los elementos fundamentales de la música son:

- el sonido, y
- el silencio

Para que exista música se requiere de la intención humana por producir sonidos que traduzcan el pensamiento organizado.

Shafer distingue dos medios fundamentales para la expresión humana:

- el lenguaje, que es sonido como significado, y
- la música, que es sonido como sonido.

El lenguaje nos da el término, la palabra precisa para algo que necesitamos comunicar. En cambio la música se queda en aquellas sensaciones que vienen antes de las palabras y, en muchos casos, van más allá de las palabras, como decían los románticos.

La música hace gran uso de la palabra, en las canciones, por ejemplo y, a su vez, el lenguaje hablado se nutre de la musicalidad y ritmo que tiene la sonoridad de las palabras.

Esto se aprecia en la poesía. Una niña de 6 años definió "poesía" de la siguiente manera:

"cuando las palabras cantan", definición que adoptara Schafer para titular una de sus obras que fuera publicada por la Editorial Ricordi de Buenos Aires en 1970.

La poesía es un arte para el oído. Según algunos antropólogos, las primitivas manifestaciones de la poesía estuvieron siempre ligadas al canto.

Al ser recibida por el oído, la obliga, en el plano del sonido, a atender a un ritmo cadencioso, contagioso, juguetón, estimulante, gracias a que en ella se destaca la acentuación natural de las palabras.

Esto explica la perdurabilidad de las rimas populares infantiles de todo el mundo. La poesía y las rimas para niños son particularmente rítmicas. El niño las acoge con placer y las recrea con diversas intencionalidades, quedándose, muchas veces, con la riqueza sonora de las palabras.

¿Palabras sin ton ni son?
Ene tene tú...
cape nane nú...

¿Quién no ha jugado con un niño, alguna vez, tomando sus deditos y cantando con ritmo.

"Este niñito, compró un huevito" ...
"Pinpirigallo monta a caballo...?"

Días atrás, tuve la oportunidad de estar en una escuela básica de Coquimbo y solicité a unas pequeñas de 2º básico que me enseñaran un juego rimado, semi entonado que realizaban concentradamente en el patio, durante el recreo; mientras cantaban llevaba un esquema rítmico percutido, ubicadas frente a frente.

Su texto es el siguiente:

"Estamos jugando al rey de España
Merilí, ula ula
cha - cha - chá
Merilí, guan tu trí"

La rima, ya sea en forma de dichos, versos de sorteo, pegas o adivinanzas son elementos del folklore literario infantil que pueden transformarse en un excelente medio educativo y facilitador por dos motivos importantes:

- porque representan la cultura retradionalizada vigente y su inclusión pedagógica afianza la identidad cultural en los niños chilenos, y
- porque brindan un apuesto articulario vocal entretenido que puede ser utilizado con proyecciones a:

- Afianzar la memoria a corto plazo.
- Agilizar la superación de algunas alteraciones del habla.
- Favorecen la memoria.
- Permiten describir secuencia y lógicamente situaciones diversas
- Aumentan el vocabulario
- Agilizan la dicción
- Se ejercita la acentuación natural de las palabras, con proyecciones a la ortografía acentual
- Proporcionan alegría y distensión
- Invitan al movimiento, al gesto y la acción.

La Educación Musical, como proceso facilitador de las potencialidades expresivas infantiles, da las bases o estrategias remediales de apoyo que el educador puede aplicar para favorecer la superación de áreas deficitarias en el desarrollo.

De lo precedente, se desprende una propuesta metodológica al alcance de profesionales que trabajan con niños normales, como también con aquellos que presentan dificultades de vida integrada, plena y feliz.

Y entonces sucedió que
vino la brisa...!
y cuando vino la brisa,
se aventuraron a pensar
que la brisa era buena.
Miraron a un lado,
luego al otro,
guardaron silenciosos sus
juguetes
y tomando impulso
saltaron fuera,
abandonando sus rincones solitarios
para entregarse, despreocupados,
a la danza ondulante
que los llevaría a compartir
la ronda de niños
que tantas veces miraron
en silencio,
desde sus ventanas...

Bibliografía

- CASTILLO G., Héctor** **Fundamentos Psicológicos del Desarrollo Humano**
U. de Antofagasta, Chile, 1990.
- COMPGNON G., THOMET M.** **Educación del Sentido Rítmico**
Bs. Aires, Kapeluz, 1966.
- DI MARCO. Carmen E.** **Ritmo, música y deficientes auditivos**
Bs. Aires, Endeba, 1967.
- LE BOUCH. Lean** **La educación por el movimiento en la edad preescolar**
Bs. Aires, Paidás, 1969.
- MIRA Y LOPEZ E.** **Psicología evolutiva del niño y del adolescente**
Bs. Aires, Ateneo, 1972.
- STOKOE, Patricia** **La Expresión corporal y el niño**
Bs. Aires, Ricordi, 1967.
- VOLOSKY, L.; ROSENTHAL Y.; MIRA, P.** **Manual para la Educación de Párvulos**
Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1972.

"Ha de conocerse que algo puede ser aunque no sea y, asimismo, que algo es. Lo que puede ser se dice que está en potencia; lo que ya es, que está en acto. Pero el ser se entiende de dos maneras: como ser esencial o substancial de la cosa; por ejemplo, el ser hombre, que es el ser en absoluto y como ser accidental, por ejemplo, el ser hombre blanco, que es ya ser algo".

(SANTO TOMAS DE AQUINO:
De Principiis Naturae
ad Fratrem Silvestrum, 1255)